

COMENTARIOS A LOS EVANGELIOS

DOMINGO XXIV – CICLO C

Ex 32,7-11.13-14

Sal 50

1 Tim 1,12-17

Lc 15,1-32

COMENTARIO A LAS LECTURAS

Habr   más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta. Texto especialmente relevante en el evangelio de Lucas que nos ofrece las parábolas de la oveja y la moneda perdidas, que junto con la el hijo pródigo llamamos *parábolas de la misericordia*. Las lecturas de este domingo resaltan esa misericordia divina. Dios es como ese pastor que busca la oveja perdida o esa mujer que busca la moneda perdida y que cuando la encuentran se alegran y hacen fiesta. Y es que la oveja es querida por el pastor al igual que la moneda por la mujer. Así es nuestro Dios con nosotros. Somos sus criaturas amadas. Dios no se conforma con que nos perdamos: nos busca hasta que nos encuentra. Nadie est   definitivamente perdido porque Dios lo sigue amando y buscando. Jesús narra estas parábolas en el contexto de una comida con pecadores haciendo vivo ese mensaje trascendental. Especialmente relevante es la parábola del hijo pródigo en la que Dios se identifica con ese padre que espera al hijo perdido y busca también al hijo mayor que no quiere entrar en la fiesta de su hermano. Nosotros nos podemos identificar con cualquiera de los dos hijos. El menor es el prototipo de las personas alejadas de Dios que cuando se encuentran perdidas pueden pensar, arrepentirse y volver: estos se encontrarán con un Dios con los brazos abiertos. El mayor es el prototipo de personas religiosas y buenas pero que precisamente por eso pueden caer en la soberbia y en no acoger a los que no son como ellos. También Dios sale a su encuentro y les invita a entrar en la fiesta de la fraternidad.

En la primera lectura Dios muestra su misericordia no castigando al pueblo que lo ha abandonado. Moisés implora la misericordia divina, convirtiéndose en un verdadero modelo de líder. En la segunda lectura Pablo muestra en primera persona como ha experimentado él la misericordia, la bondad y la compasión de Dios.

SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR

Exp  n lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

Al modo de Pablo,   he experimentado yo en alguna ocasión la misericordia de Dios? Expongo el caso.   Qu   ha producido en mi esa misericordia?   Me identifico con

alguno de los hijos de la parábola? ¿Con cual? ¿Por qué? ¿Me dejo encontrar por Dios? ¿Me alegro por la conversión de los pecadores? ¿Soy acogedor de las personas nuevas que pueden acercarse a mi vida, o me enfado como el hijo mayor? ¿Rezo, como Moisés, intercediendo por los demás?

PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL
